

## UNA INVITACIÓN A CELEBRAR Y CONSTRUIR JUNTOS LA VIDA Y LA MISIÓN MARISTA

El 25 de enero de 2013, el Superior general de los Hermanos Maristas escribe una carta a todo el Instituto animando a participar en la II Asamblea Internacional de la Misión Marista, planificada para septiembre de 2014 en Nairobi, Kenia. El lema de la Asamblea es: “**Maristas nuevos en misión**”.

Una asamblea internacional supone un momento privilegiado en la vida del Instituto para compartir, celebrar, reflexionar y construir juntos, la vida y misión marista en el presente y para el futuro, fieles al carisma. Ante el horizonte de la celebración de los 200 años de la fundación del Instituto, se presenta como una ocasión para fortalecer nuestra dimensión internacional e intercultural al servicio de la niñez y de la juventud.

Se trata de avanzar un paso más, **descubrir nuevos horizontes de futuro y soñar como Maristas**. El XXI Capítulo General orientó todo su trabajo bajo el signo de la *novedad* y nos proponía “**con María, salid deprisa a una nueva tierra**”.

La II Asamblea Internacional quiere dar respuesta a las tres llamadas del XXI Capítulo General que nos desafía a “*una vida consagrada nueva que genere un nuevo modo de ser Hermano, en una nueva relación de comunión entre Laicos y Hermanos, y con una significativa presencia evangelizadora entre los niños y los jóvenes pobres*”.

María convocó a la primera comunidad cristiana; también hoy, como mujer “nueva”, ella es la inspiración y apoyo en nuestro compromiso por construir una Iglesia con rostro mariano.

## EL RECORRIDO REALIZADO

Este itinerario comienza con nuestra propia vida, compartida con otras personas de la comunidad o grupo de referencia. En nuestra Provincia Ibérica, el total de participantes en el proceso de la Asamblea suma 462 personas, distribuidas en 45 grupos locales, con identidades diversas: fraternidades, grupos maristas de encuentro que tenían ya un recorrido, grupos nuevos de Laicos y Hermanos, grupos de catecumenado, comunidades de Hermanos, etc.

La Comisión provincial encargada de la animación propuso para estos grupos seis sesiones diferentes que han girado sobre tres núcleos centrales: *espiritualidad, vocación y evangelización*. Las aportaciones de los grupos han sido recogidas de forma sistemática y agrupadas en un documento puesto al servicio de los participantes en la Asamblea.

Concluye esta fase con la Asamblea provincial, en la cual **se nos invita a compartir lo vivido en nuestros grupos locales y a soñar juntos el futuro de la Misión marista en la Provincia Ibérica**.

## SOÑANDO JUNTOS EL FUTURO DE LA MISIÓN MARISTA

### HACIA UNA NUEVA TIERRA

En este caminar compartido hemos constatado que no somos ajenos a la realidad y al tiempo que vivimos. La crisis actual nos está mostrando muchas situaciones de pobreza, de exclusión social, de soledad. Se plantea la relevancia de conocer la realidad, estar al día de lo que ocurre en nuestro entorno y en el mundo, sobre todo por lo que respecta a los derechos de los niños y los jóvenes más vulnerables.

Sabemos que la educación es clave como elemento dinamizador de cambios. ¿Cómo podemos educar la mirada y despertar el sentido crítico en nosotros mismos y en las personas a las que educamos?

Nos sentimos cuestionados ante los testimonios de personas y de grupos que son un signo vivo de entrega y generosidad. Creemos que la suma de las actitudes personales constructivas provocan un cambio colectivo.

En este ejercicio de mirar con calma el entorno en que nos hacemos presentes, seguimos reafirmando la necesidad de nuestros centros educativos como plataformas privilegiadas para evangelizar al tiempo que otros escenarios próximos nos urgen a trabajar en red comprometidos en la transformación por un mundo mejor, acercándonos a realidades a las que nadie llega, tendiendo puentes de encuentro hacia los alejados.

Aun siendo la educación la escenificación privilegiada de nuestro carisma, podemos descubrir otras presencias y testimonios maristas en otras realidades, en otras "nuevas tierras".

### **ESPIRITUALIDAD CONECTADA CON LA VIDA**

Anhelamos vivir la fe en Dios como fuente de sentido de vida y de calidad personal. Y por ello, tomamos conciencia de la necesidad de cuidar la propia espiritualidad, que es la base de otros valores fundamentales: autenticidad y coherencia, generosidad, austeridad y sencillez de vida..., referencia permanente en nuestra labor educativa.

Nos sentimos comprometidos con los jóvenes para ayudarles a conectar con su interioridad. Facilitamos espacios y tiempos de silencio, que les permitan entrar en su interior y les ayuden a situarse y comprometerse en el mundo exterior y ruidoso en el que frecuentemente viven instalados.

Son necesarios tanto los procesos formativos de educación en interioridad, como procesos personales destinados a profundizar en la dimensión vocacional y comunitaria de la vida. Se va vislumbrando la necesidad de una Escuela de Espiritualidad que impulse estos procesos, de manera integral.

### **HEREDEROS DEL ESPÍRITU DE CHAMPAGNAT**

Nos reconocemos herederos del espíritu de Champagnat y hemos tomado conciencia del regalo que, como Maristas, Dios ha puesto en nuestras manos para compartirlo con los hombres y mujeres de nuestro tiempo.

Creemos que es indispensable profundizar en la comunión entre Hermanos y Laicos creando vínculos y propuestas de encuentro y celebración. Vivimos el carisma marista desde el don recibido y la expresión de la comunión de nuestros proyectos de vida y fe adultas. Reconocemos la llamada personal a una misma vocación cristiana por el bautismo, incardinados en cada presencia y en la realidad local en la que participamos, al estilo de María.

¿Qué características distinguen y singularizan hoy nuestras presencias en el ámbito de la misión?

¿Cómo nos imaginamos dentro de unos años, en 2025?

¿Qué otras nuevas formas de presencia marista podemos soñar en Ibérica?

Constatamos que la espiritualidad tiene que conectarnos con la vida: orar desde lo que ocurre a nuestro alrededor y actuar desde la oración.

¿Cómo vivimos esta experiencia de conexión de la espiritualidad con la vida?

¿Qué tiempos y espacios dedicamos a la acogida, a la escucha y al acompañamiento de itinerarios personales?

¿De qué manera podemos fortalecer los elementos carismáticos?

¿Cómo imaginamos unas comunidades nuevas y plurales para la Misión?

Como Maristas de Champagnat, somos responsables de impulsar y extender este don de Dios caminando hacia el futuro, 'hacia nuevas tierras' al estilo de María, en un diálogo permanente y un compartir la vida.

## AL ESTILO DE MARÍA

María, la Buena Madre, es para nosotros la imagen de la cercanía, la ternura, la paciencia, la sencillez. María es la mujer solidaria, la mujer disponible que inspira nuestra entrega a los demás y nuestra actitud de servicio. Marcelino decía: "cuando vayáis a pedir algo, hacedlo a María porque ella lleva a Jesús en sus brazos y en su corazón". También es la mujer luchadora, que no se arredra ante lo que tiene delante, que toma la vida en sus manos. María es nuestra hermana en la fe. María es la primera evangelizadora, la educadora de su Hijo. Ella fue la que instruyó e inspiró en Jesús una visión del mundo, de la mujer, del pobre, muy diferente a lo que se vivía en aquella época.

Nos preguntamos qué podemos aportar como Maristas para hacer realidad la construcción de una Iglesia más mariana y profética. Nos identificamos con la "Iglesia del delante", una Iglesia del servicio, atenta a las necesidades de los que nos rodean, con la misión de dar a conocer a Jesús a los niños. Somos Iglesia comprometida en la transformación de este mundo, trabajando para acercar el Reino de Dios a todos, en particular a los preferidos de Jesús: los pobres y más necesitados.

## LA ESENCIA DE LA MISIÓN MARISTA

Evangelizar es la razón de ser que sentimos fuertemente en nuestra misión. Anunciar explícitamente a Jesús y el Evangelio supone descubrir personalmente y hacer descubrir la presencia de Dios en nuestras vidas.

Subrayamos la importancia de humanizar aquellos espacios donde debemos trabajar; la calidez humana y los gestos de acogida, de escucha, de comprensión de los jóvenes sin juzgarlos... han de poner de manifiesto que hay una manera de ser y de hacer, en la que las personas son el centro.

Ofrecemos y acompañamos experiencias de voluntariado. Desde la sensibilidad por lo social y por la solidaridad, es más fácil, en ocasiones, conectar con los jóvenes y facilitarles el camino hacia la fe y el encuentro con Jesús. Les resulta más fácil conectar con el Jesús compasivo y cercano a los pobres del Evangelio.

¿Qué precisamos para promover la formación y el acompañamiento de líderes maristas?

Vemos en María un modelo para nuestro ser y actuar como creyentes y educadores.

"Hay un estilo mariano en la actividad evangelizadora de la Iglesia porque cada vez que miramos a María volvemos a creer en lo revolucionario de la ternura y el cariño". (Evangelii Gaudium)

¿Qué podemos aportar como Maristas para hacer realidad la construcción de una Iglesia más mariana y profética?

"Evangelizar es transformar con la fuerza del Evangelio los criterios de juicio, los valores determinantes, los puntos de interés, las líneas de pensamiento, las fuentes inspiradoras y los modelos de vida". (Evangelii Nuntiandi)

¿Qué está suponiendo para nosotros 'evangelizar'?

¿Cómo valoramos nuestro compromiso social y la capacidad de que las experiencias de solidaridad que ofrecemos posibiliten la experiencia de fe y el encuentro personal con Jesús?



## MIRAMOS CON ESPERANZA EL FUTURO

Como Maristas del siglo XXI buscamos y exploramos nuevas tierras con el fin de responder al clamor de los jóvenes más necesitados, compartimos y celebramos con esperanza el nuevo amanecer del carisma marista en el tercer siglo de nuestro Instituto.

Visualizamos un nuevo amanecer de la vida marista de cara al futuro. Y para posibilitar esa nueva realidad que estamos intuyendo, vemos importante en estos momentos avanzar en la tarea de concreción de los diferentes niveles de vinculación de los laicos maristas y dar pasos para la constitución de comunidades cristianas maristas de referencia, formadas por Hermanos y Laicos, que, desde la experiencia del carisma compartido, aseguran la vitalidad del carisma marista en nuestras obras educativas.

La Misión marista es más grande que las obras maristas. Hermanos y Laicos maristas hacen presente la misión en otro tipo de ámbitos apostólicos, profesionales y de voluntariado más amplios, lo que enriquece la Misión global.

Concluimos este compartir de ecos, intuiciones, deseos y convicciones encontrándonos nuevamente en Asamblea provincial, del 9 al 11 de mayo.

Hoy también es tiempo oportuno. ¡Seguro que ya lo está siendo! Podemos leer en el Eclesiastés: *"Hay un tiempo señalado para todo, y hay un tiempo para cada suceso bajo el cielo: tiempo de nacer, y tiempo de morir; tiempo de plantar, y tiempo de arrancar lo plantado; tiempo de matar, y tiempo de curar; tiempo de derribar, y tiempo de edificar, tiempo de llorar, y tiempo de reír; tiempo de lamentarse, y tiempo de bailar..."* (Ecl 3, 1-8).

Hoy más que nunca, la llamada a todos aquellos que formamos la familia marista es a avanzar y despertar nuevas respuestas a los signos de los tiempos. Al igual que señalaba el H. Basilio Rueda, Superior General de los Hermanos Maristas, creemos que "hay que ayudar a la aurora a nacer, creyendo en ella".

¿Cómo soñamos juntos la Misión marista?

¿Cómo podemos seguir profundizando en la corresponsabilidad marista?

¿Cómo intuimos la comunión Hermanos-Laicos como garantes del carisma marista?

## MARISTAS NUEVOS EN MISIÓN